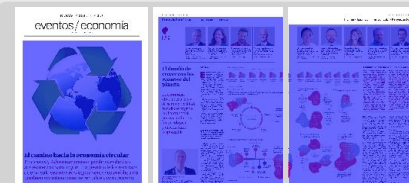




## **El camino hacia la economía circular**

**Empresas y Administraciones públicas redoblan sus esfuerzos para lograr una gestión de los recursos que no solo sea más ecológicamente sostenible, sino también económicamente rentable y constructiva**



## Proyecto Zero / El camino hacia la economía circular



“Creemos en que quien contamina, paga. Y también en que quien descontamina, desgrava”  
**Valentín Alfaya**

Director de sostenibilidad de Ferrovial y presidente del GECV



“Queremos incrementar la calidad de vida de nuestros vecinos y mejorar el futuro de la economía de la ciudad”  
**Natalie Betts**

Gerente del plan de Economía Circular de Austin (EE UU)



“Se tienen que empezar a generar preguntas incómodas; es doloroso, pero tenemos que abordarlo seriamente”  
**Nicola Cerantola**

Director de Ecologing



“Hay que poner el acento en la escuela, en la educación ambiental: son los líderes del futuro”

**Pablo Hermoso de Mendoza**  
Alcalde de Logroño (La Rioja)

# El desafío de crecer con los recursos del planeta

La economía circular está lejos de ser una realidad, por ello es urgente la alianza social por una industria más ecológica y un consumo responsable

Belén Kayser

**E**l planeta cada vez gana más inquilinos, pero la Tierra, entendido como hábitat y como despensa para nuestra vida, es la misma. Según España Circular 2030, la estrategia oficial aprobada por el Gobierno en junio, “el país necesita casi 2,4 veces más superficie de la que dispone para mantener el nivel de vida actual”. El modelo lineal de extraer materia prima, fabricar, usar y tirar, no es sostenible ni ambiental ni económicamente, igual que la economía basada en los combustibles fósiles.

Estos temas se expusieron el viernes en el segundo evento de Proyecto Zero, el ciclo organizado por EL PAÍS e Iberdrola que tendrá lugar a lo largo del año y donde se analiza cómo avanzar en la descarbonización energética y frenar la crisis climática. En esta última edición, que contó con la colaboración de HP, se abordó la economía circular, un modelo económico que rompe con la herencia lineal de las revoluciones industriales. “Tenemos que conseguir que todo el progreso y el bienestar se enmarquen dentro de los recursos del planeta”, resumió Emilio Tejedor, responsable de Medio Ambiente de Iberdrola.

### España debe importar muchos materiales, por lo que está llamada a tener un papel relevante en la revolución de la reutilización

En 2015, la UE lanzaba la primera señal firme de que la senda de la economía debía alejarse de caminos lineales. Su plan de acción, alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el Acuerdo de París y consolidado en el Horizonte 2020, el Pacto Verde Europeo y España Circular 2030, ha servido para meter el asunto en la agenda, reducir la contaminación y el daño a la biodiversidad, generar empleo, repensar la educación, y reducir una dependencia de materias primas que agota los recursos del planeta. España no es líder en recursos naturales, por lo que está llamada a abordar el cambio de forma ágil.

Los pasos, sin embargo, son aún débiles, como denunció Nicola Cerantola, experto en economía circular y director de la empresa Ecologing, que participó en la mesa que abordó la innovación y el diseño. “Llevamos décadas advirtiendo de la necesidad de cambiar el

### Principios generales

Los principios generales que emanan de los ordenamientos comunitario y nacional son los siguientes:



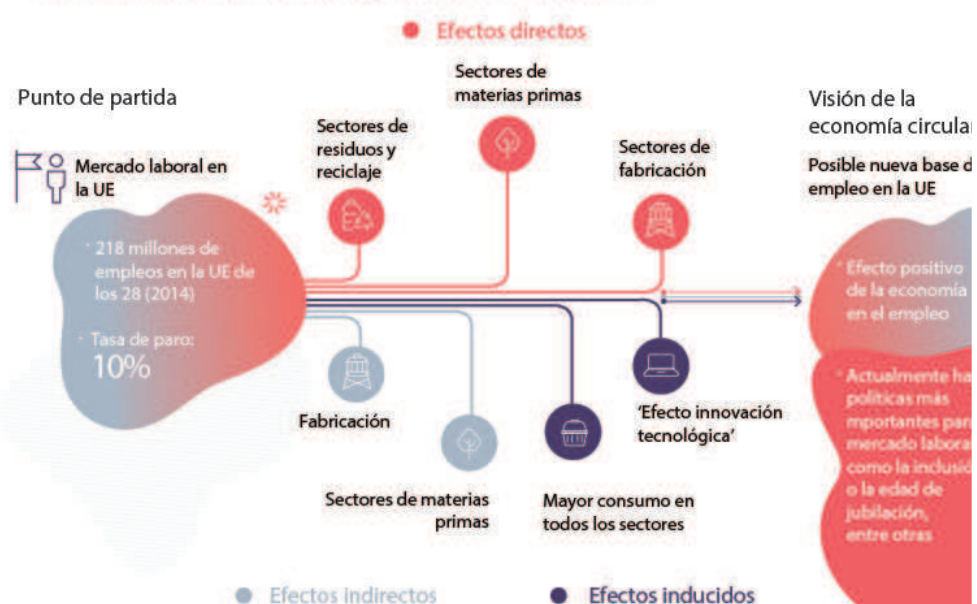
### 1. Economía circular

La vía para la competitividad

En 2015, la UE se compromete a abandonar la extracción ilimitada de recursos naturales y concebir que cada nuevo objeto sea respetuoso, duradero, reparable y, en última instancia, reciclable. Lo hará en línea con los ODS y el Acuerdo de París queda consolidado en el Horizonte 2020 y el Pacto Verde Europeo.



### 3. Innovación, inversión y empleos circulares

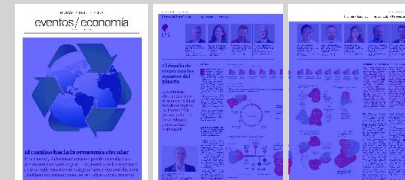


Fuente: Eurostat, CE y AEMA.



“La basura es un error de diseño”  
**Gonzalo Muñoz**

Representante de Alto Nivel (High-Level Climate Champion) de la cumbre climática COP25



**“Debemos tener objetivos internacionales, pero los caminos para llegar deben ser distintos en cada sitio”**  
**Megan Morikawa**

Directora global de sostenibilidad de Grupo Iberostar



**“La época de las palabras huecas y los grandes mensajes ha terminado. Hay que marcarse objetivos grandes”**  
**David Ortega**

Director de relaciones institucionales de HP



**“La circularidad está implementada en todas nuestras políticas de forma transversal”**  
**Raquel Sánchez**

Alcaldesa de Gavà (Barcelona)



**“Tenemos que conseguir que todo el progreso y el bienestar se enmarquen dentro de los recursos del planeta”**  
**Emilio Tejedor**

Responsable de Medio Ambiente de Iberdrola

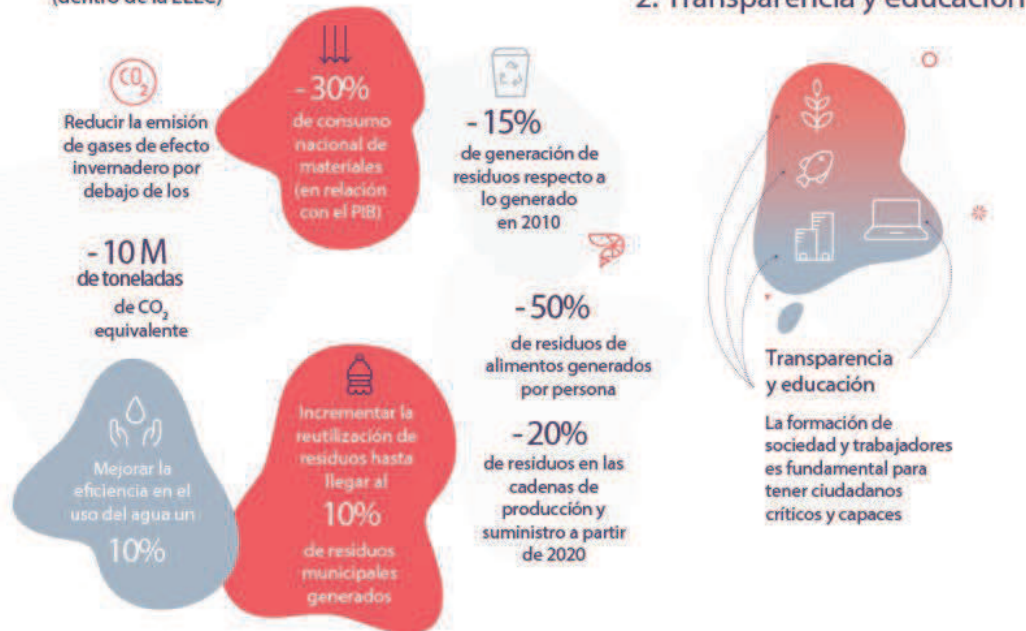


**“No se puede presionar al consumidor para que cambie sus hábitos; son las empresas las que deben hacer su parte”**  
**Alfred Vernis**

Profesor de Dirección General y Estrategia en ESADE



## Objetivos de la Estrategia para 2030 (dentro de la EEEC)



## 4. Sectores e industria: adaptación y resiliencia



## 5. Oportunidades en las poblaciones españolas



## El futuro se construye en las ciudades

En lo que a economía circular se refiere, España puede presumir de sus méritos a nivel local. Canarias, Castilla-La Mancha, Extremadura, Galicia, Navarra y País Vasco tienen estrategias en marcha, según la EEEC. No es un dato sin importancia; se estima que 2050 el 70% de la población vivirá en ciudades, lo que despierta el debate acerca de la superpoblación y el uso de los recursos. Gavà (Barcelona) y Logroño (La Rioja) son dos poblaciones que forman parte de la Red de Ciudades Circulares de la Fundación Ellen McArthur. La alcaldesa catalana, Raquel Sánchez, explicó que “la circularidad está implementada de forma transversal en sus políticas” y llamó a “tejer redes entre administración, universidad, ciencia y agentes económicos y conectados al territorio”.

Pablo Hermoso de Mendoza, alcalde de Logroño, defendió que la estrategia circular debe de estar acorde con el lugar donde se esté: “Somos una combinación de rural y urbano y esto debe pesar en la gestión”. Preguntada sobre el impacto de la economía circular en los números de su consistorio, Sánchez defendió que que aunque “es difícil de medir, sus beneficios son evidentes en el ahorro de recursos naturales, en lo económico y en las oportunidades que se crean”. Natalie Betts, gerente del Programa de Economía Circular de la ciudad de Austin, la capital de Texas (EE UU), también puso como ejemplo la importancia de la colaboración de la administración con el tejido empresarial. “Les ofrecemos asesoría y formación”.

tejido industrial, diciendo que la economía lineal era frágil y vulnerable”, explicó. Poco antes, en la apertura del evento, Gonzalo Muñoz, uno de los responsables de promocionar (*High-Level Climate Champion*) los resultados de la conferencia del cambio climático de Madrid (COP25) del pasado diciembre, había sido firme al plantear que la lógica circular “se debe implementar a todos los niveles”, por lo que toca “cambiar el sistema, la lógica de consumo, tener mejores diseños y regenerar los sistemas naturales”.

En un momento de crisis como el actual, apuntó Muñoz, la economía circular tiene más sentido que nunca, porque “ofrece oportunidades hacia la recuperación sostenible que necesitamos en esta década crucial”. Para ello, “las empresas deben tomar mejores decisiones y las administraciones, legislar”. Algo en lo que está de acuerdo David Ortega, director de Relaciones Institucionales de HP. Para él, “la época de las palabras huecas y los grandes mensajes ha terminado; hay que marcarse objetivos grandes”.

La compañía tecnológica implementó hace años cambios en materia de sostenibilidad y defienden firmemente que ese rumbo es rentable. “La reutilización y reparación son oportunidades para fomentar el empleo local y crear oportunidades de negocio”, expuso. Su sector, como el textil, es uno de los que más llamadas de atención reciben por parte de los consumidores, en lo relativo a la obsolescencia programada. Un ar-

gumento que HP dice combatir con hechos, con su forma de producir. El representante de la COP25 también fue firme al defender que “hay que corregir el error que supone pensar que desechar algo, o que algo no dure mucho tiempo, es algo valioso”.

### Paso firme

Cerantola pidió ser consistente y firme en el nuevo rumbo y no transitar caminos intermedios. “Esos ya nos conocemos y denotan falta de ambición ante un cambio urgente”, aseguró. “Es complicado, pero tenemos la tecnología para llegar a esto. No se trata de mitigar la linealidad, sino de acabar con ella”, añadió, sin embargo, que “sin ecodiseño la tecnología no sirve de nada”. Su compañero de mesa, el profesor Alfred Vernis, del Departamento de Dirección General y Estrategia en ESADE, que estuvo tres años en Inditex, incidió en el hecho de que la tecnología “ya existe, está lista y se puede utilizar”. Y añadió que el precio no puede ser una excusa, ya que “el margen de diferencia entre fabricar una prenda sostenible y otra no sostenible es cuestión de céntimos”.

Ambos, que tienen una amplia carrera como docentes y divulgadores en este ámbito, abrieron un debate sobre los consumidores y su papel como palancas del cambio para las compañías. Aunque, en opinión de Vernis, “la responsabilidad no debe recaer en los que compran; no son ellos los que tienen



Viene de la página 3

que revisar las etiquetas, sino en las empresas que deberían producir siempre sostenible". Para Cerantola, ese es un escenario lejano, porque "falta alfabetización sectorial en temas ambientales". Ambos coincidieron en que "los líderes del futuro aún no manejan conceptos como el ecodiseño", en referencia a un gran número de los profesionales que ayudan a formar.

#### Diseñar de otra forma

Una de las bases de la economía circular es entender que todos los productos deben ser pensados como reciclables y sostenibles desde la base. Eso significa que, una vez el producto, después de una larga vida, se desecha, sus materiales puedan reutilizarse y lo que no pueda tener segunda vida al menos no genere impacto. Para Muñoz, una de las creencias a cambiar es que la forma en que miramos la basura. "Es un error de diseño. Tenemos que aprender a diseñar políticas públicas, productos, materiales, modelos de negocio de nuevo."

Los sectores más avanzados para la circularidad son la energía y el reciclaje; este último aún tiene mucho por mejorar, sobre todo en materia de transparencia, para competir con la UE —donde prima el sistema de retorno de envases. Sin embargo, hay otros que, por su impacto, deberían empezar a trabajar en esta dirección; por ejemplo, la construcción y demolición suponen el 30% de los residuos de la UE. También deben darse prisa todos aquellos cuya aportación al PIB es alta y su impacto ambiental grande; es el caso de la agroalimentación, vinculada a un tremendo despilfarro (88 millones de toneladas de comida tirada a la basura cada año) o la industria, que aporta un 23% al PIB y está aún lejos del modelo de usar y tirar.

La pregunta cuando se habla de economía circular siempre es la misma, y en este evento fue común en todas las mesas: ¿estamos listos para hacer esta transición? Según Cerantola y Vernis, sí. "Hay que debatir sobre el impacto de las cosas. El mundo podría ser sostenible mañana mismo, pero por una falta de diseño y de sentido común, por las prisas y la cuenta de resultados, estamos haciendo barbaridades", resumió el director de Ecologing. Su colega Vernis es optimista: "La regulación acelerará la economía circular y la UE nos va a empujar hacia allí".

## Las empresas ven claro el negocio

El provecho de una mayor eficiencia atrae al capital privado, que pide una fiscalidad que premie la transición verde

#### B. Kayser

La economía circular no solo es más responsable que la lineal: también es más rentable. Según la fundación Ellen McArthur, hasta el final de la década podría dar hasta casi un billón de euros más en beneficios que si se sigue la actual senda de desarrollo. Y esto se alcanzaría, entre otras cosas, con una industria que apostase por nuevos procesos y por la innovación; una idea que apoyan tanto la Agencia Europea de Medio Ambiente como el Foro Económico Mundial.

A pesar de que la economía circular parte de una lógica local y acotada, son las grandes empresas las que más pueden invertir en innovación; y de paso, ser palancas para las pequeñas. Así lo explicaba Emilio Tejedor, responsable de Medio Ambiente de Iberdrola: "Podemos acompañarlas si tienen ideas o servicios y productos". En su estrategia de economía circular, la firma energética se alinea con la descarbonización, "potencia la infraestructura de distribución de energía y transforma los servicios para que sean más eficientes, permitan la reducción de consumos y alarguen la vida de los productos".



VLADIMIR SMIRNOV (GETTY IMAGES)

Ningún sector tiene excusas para no intentarlo; mucho menos estratégicos como el turismo, que aporta más del 12% del PIB español. El Grupo Iberostar surfea desde hace años una "ola de cambio" (Wave of Change, en inglés), como se llama su proyecto ambiental. Esta política de circularidad incluye a todos los establecimientos, departamentos y proveedores. Según apuntó la científica Megan Morikawa, directora global de Sostenibilidad del grupo balear, tienen objetivos como ser "libres de residuos en 2025 y en 2030 neutros en carbono". Para ella, una compañía debe adaptar estas estrategias de circularidad "indistintamente de dónde estén sus instalaciones" y animó a las multinacionales a "poner en marcha caminos distintos para los mismos objetivos".

Algo que comparte Valentín Alfaya, Director de Sostenibilidad de Ferrovial y presidente del Grupo Español de Crecimiento Verde (GECV), que considera que "las empresas con visibilidad global no se pueden permitir un desliz, aunque sea en países con distinta aplicación de la economía circular" y apuesta por "la transparencia para poder ser agentes del cambio".

Es el caso de HP, que apuesta por "la neutralidad en carbono, dise-

Restos de muebles de madera contrachapada en una fábrica de Rusia, reaprovechados por una empresa de mobiliario.

Cambiar de senda de desarrollo podría suponer hasta un billón de euros más en beneficios hasta el final de la década

ñar los productos para que generen la menor cantidad de residuos, con materias más eficientes y materiales reciclados y reciclables, aumentar la durabilidad y pasar de productos a servicios", según explica su director de relaciones institucionales, David Ortega. Para él "es clave medir el impacto de una compañía en el planeta porque la economía no puede depender del consumo de sus recursos". Y es algo que, insistió, "no sale más caro; es una oportunidad de negocio internacional y local". Aseguró haber generado en el último año "1.600 millones de dólares adicionales relacionados con la sostenibilidad".

Esta nueva senda económica se vincula a la descarbonización y a la inversión; aspecto que ya contemplan el Pacto Verde Europeo, marcos financieros de la UE como los presupuestos (2021-2027 para la Economía Circular u la Bioeconomía), los del Fondo Europeo para Inversiones Estratégicas y del BEI. Compañías como Ferrovial e Iberdrola también añaden a la lista de prioridades replantear la fiscalidad. Los representantes de estas empresas insistieron en que se debe aplicar cuanto antes la máxima de "quien contamina, paga" y penalizar las prácticas más lesivas con el planeta.